
UN CUADERNO DE ANOTACIONES INÉDITO
DE VIRGILIO MALVEZZI:
LOS SUCESOS DE LA MONARQUÍA EN ITALIANO¹

DANIEL GARCÍA VICENS
Universidad de Girona

«Chi non conta ne suoi discorsi per lui un poco di
fortuna senza far niente, si consuma irresoluto, e chi ne
conta molta per voler far troppo, si perde temerario»
Virgilio Malvezzi

ANTES DE QUE mandara publicar su obra, *Successi principali della monarchia di Spagna nell'anno di 1639*, Virgilio Malvezzi ya había leído la traducción castellana impresa en Madrid. *La Libra*, un escrito del mismo autor que en la portada se definía como una traslación del italiano, jamás apareció en su versión original. Estos dos ejemplos nos demuestran la relación curiosa y enrevesada entre literatura, historia y, en esta ocasión, la edición de un texto, *Sucesos principales* (1640). Antes de convertirse en historiador de Felipe IV, Malvezzi escribía biografías de personajes bíblicos y clásicos que eran traducidas al español por figuras importantes en los círculos literarios de la época; pero a su llegada a España como cronista y político sus libros aparecían directamente al castellano. En este estudio describiré un cuaderno de notas del autor que demuestra el método de composición que utilizó para vertebrar su historia de la monarquía española.

Uno de los referentes en la unión entre cultura italiana y española en el Siglo de Oro lo constituye el marqués Virgilio Malvezzi (1595-1654)², escritor boloñés que difundió sus obras didácticas, morales y políticas por toda Europa. Paradigma del hombre ilustrado en todo tipo de conocimientos, Malvezzi empezó sus estudios recogiendo todo el saber que

1. El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación HUM2008-01417/FILO *Diego de Saavedra Fajardo y las corrientes intelectuales y literarias del Humanismo* del Ministerio de Ciencia e Innovación.

2. Los estudios más completos sobre la biografía de Malvezzi se encuentran en Brändli (1964), Calef (1967), Shaw (1968) y García Cueto (2006).

le podía procurar la medicina, filosofía, matemáticas, astronomía, teología, entre otras disciplinas. Ya de joven empezó a despuntar por su vasta erudición en los ambientes intelectuales italianos con *Discorsi sopra Cornelio Tacito* (1622), volumen que reflexionaba sobre el narrador clásico y que le influyó en su estilo literario y por su modo de observar y describir la historia. Así, Malvezzi constituyó biografías de personajes de la Biblia y de la época clásica para acercar el pensamiento científico y político a su tiempo, aunque siguiendo las claves morales de Justo Lipsio (1547-1606), quien fundió el estoicismo tardío con el cristianismo. De este modo el boloñés publicó *Il Romulo* (1629), *Il Tarquinio Superbo* (1632) y *Davide perseguitato* (1634), libros que se apoyaban sobre la fórmula del *similitudo temporum*, es decir, «establecer continuas relaciones entre la antigüedad y el que era su momento presente» (García Cueto, 2006: 260) y que, además, estaban articulados con el estilo lacónico³, modelo sintético y rebosante de enjundia que supuso «el intento de hallar una alternativa retórica al ciceronianismo» (García López, 2001: 157). Para el marqués, la *brevitas* expositiva de un discurso requería un molde estilístico ideal para transmitir cualquier conocimiento, pues en él se concentrarían la moral y la política de un modo sublime. Claro ejemplo de esta explicación lo propone el mismo autor en *El Rómulo* –traducción de Francisco de Quevedo–, donde afirma lo siguiente: «Yo llamo mercenario al que en mucho papel da pocos preceptos. Págale el precio de lo que aprende la paciencia del que lee, y el autor es el peor de los ladrones, pues roba el tiempo que no puede restituir» (Quevedo, 1993: 45). Por tanto, la brevedad y la concentración del saber se convirtieron en las máximas del estilo literario que fundaría escuela en la Europa del siglo XVII, y que Malvezzi se ocuparía de propagar con sus historiografías⁴.

A raíz de la publicación de *Il ritratto del privato politico christiano* (1635), volumen centrado en la figura del conde-duque de Olivares, Malvezzi varía el personaje sobre el que versa una obra y lo cambia por uno contemporáneo, más identificable para los lectores del momento y más idóneo para las necesidades del autor, pues le supondrá medrar en la Corte y en el aparato del gobierno. En el 1636 el marqués llega a Madrid, por orden de Felipe IV, para dedicarse a diversos menesteres del Reino, como embajador y miembro del Consejo de Estado y de Guerra, y a componer entre 1638 y 1640 los siguientes libros: la *Historia* de Felipe III; la de Felipe IV⁵; *La Libra* (1639); *Sucesos principales de la monarquía de España en el año de 1639* (1640) y *Breve discorso d'alcuni successi della monarchia di Spagna nell'anno 1640*⁶. Estos tres últimos son los anales de 1638, 1639 y 1640, respectivamente, y suponen una influencia del estilo tacitista en su modo de organizar la historiografía. En la portada de *La Libra* se advierte que el libro no es más que una

3. El término «laconismo» lo apostilla el discípulo de Justo Lipsio, Erycius Puteanus (1574-1646), en su obra *De laconismo syntagma* (1609).

4. García López (2001, 2003 y 2009).

5. La biografía de Felipe III se publicó en la época, aunque también en 1723 con adiciones y cambios, aunque se encuentra manuscrita en varias copias repartidas por bibliotecas europeas. La *Historia* de Felipe IV se publicó en italiano en el 1651; en castellano no vio la luz hasta 1968, cuando Shaw descubrió el manuscrito original. Sobre la función del autor en la Corte véase Colomer (1995).

6. Esta obra se escribió secretamente en español para el Conde-Duque y luego en italiano para el Nuncio Fabio Chigi (1599-1667), futuro papa Alejandro VII. El manuscrito de esta última se halla en la Biblioteca Vaticana bajo la signatura Ms.Q.II.46.; de la versión castellana no hay constancia de su paradero.

traducción del italiano, aunque esta última no apareció ni manuscrita ni en letras de molde⁷. De *Sucesos principales* tenemos una edición castellana del 1640 y una italiana un año después⁸, y del *Breve discurso* se colige que existen dos versiones, aunque la española siga desaparecida⁹. Por consiguiente, podemos deducir que Malvezzi se dedicó a escribir en castellano todos los volúmenes palatinos. Pero fijándonos detenidamente en la documentación de la época, advertimos que el boloñés se valió de su mayordomo Juan Sancho¹⁰ y de Lorenzo Ramírez de Prado¹¹ para redactar y traducir sus obras. Pero hasta el momento no existía una prueba sólida que demostrara que el autor escribía primero en italiano para luego ser ayudado por sus traductores. Todo ello puede corroborarse con el descubrimiento de un cuaderno de anotaciones de Malvezzi en el momento en que empezó a componer *Sucesos principales* en italiano.

El cuaderno es un manuscrito de 60 folios con una medida media de 21,2 cm de alto y 15,7 cm de ancho que se halla en el Archivio di Stato di Bologna (ASB), en el fondo Malvezzi-Lupari, dentro del legajo 371, mazo 15. Este cartapacio es, como a la manera moderna del novelista, una libreta de anotaciones donde el autor redactaba sus obras, apuntaba ideas, reelaboraba frases o conceptos, etc. En él hallamos, entre otras cosas, la composición de *Successi principali* en su forma más primigenia, pues este cuaderno se utilizó seguramente para que el literato pudiera llevarlo consigo en sus quehaceres cortesanos. Más tarde se pasaría a limpio para ser entregado a sus ayudantes, quienes corregirían errores, lo traducirían y añadirían fragmentos de la Secretaría en español para posteriormente mandarlo a la Imprenta Real de Madrid. Una vez hecho esto se volverían a trasladar los textos de la Secretaría al italiano para dar otra forma manuscrita a la imprenta de Amberes y publicar así la versión del 1641. Esta compleja manera de edición y publicación de un texto se produce porque el aparato del gobierno necesitaba divulgar súbitamente en español el mensaje que se declaraba en la obra: las tropas estaban ganando plazas en Francia e

7. Aunque por una carta del 12 de julio de 1639 de Miguel de Salamanca al marqués se deduce que el manuscrito de *La Libra* en italiano existía y es posible que se enviara para ser traducido al latín por Erycius Puteanus y al francés: «[*La Libra*] quería hacelle traducir en francés y en latín, que no sería mala prueba para exsamen de Puteanus para la obra principal, aunque él valgara más de que el original se le dé en italiano. Espero licencia de VS conservándole para que me la dé, porque conviene que este discurso llegue a todos, no pude dexar de la mano comenzándole, que quien vee el principio le es imposible dexar de veer el fin, y permitiéndome VS la traducción, haré corregir algunas palabras en que se descuyó el impresor, como decir “el duque de Lorena tomo a Argentaon”, en lugar de “Lerma” y otras cosas», Archivio di Stato di Bologna, Fondo Malvezzi-Lupari, 372, mazzo 18.

8. Numerosas ediciones y reimpressiones siguen a la de Amberes y, además, las traducciones al inglés (Londres, 1648) y al holandés (Amsterdam, 1680) se basan en la versión italiana, no en la española. Asimismo existe una traducción incompleta al latín hecha por Erycius Puteanus que se halla en ASB, Malvezzi-Lupari, 369, mazzo 5, folios 72-83v.

9. Véase nota 6.

10. En mayo de 1646 Malvezzi escribe: «Certifico yo el marqués Virgilio Malvezzi del Consejo de Guerra de Su Magestad que Juan Sancho me ha servido diez años en escribir debajo de mi mano todo lo que de Historias he hecho en lengua castellana y que me ha seguido a Inglaterra y Flandes en el mismo exercicio» (García Cueto, 2006: 374).

11. Así lo declara Gregorio de Tapia y Salcedo en el prólogo de su traducción del *Alcibiades Capitán y ciudadano ateniense* (1668), obra de Malvezzi: «En este mismo autor (dejando otros antiguos) vemos la dicha y estimación que ha tenido en los traductores de sus obras, pues los Sucesos del año de treinta y nueve y *La Libra* tradujo en esta lengua de orden de Su Magestad, Don Lorenço Ramírez de Prado, caballero de la Orden de Santiago, del Consejo Supremo de Castilla y embajador al rey de Francia Luis Décimo Tercio».

Italia, y aunque se habían producido algunas pérdidas, no eran de gran consideración. De este modo se contrarrestaban los libelos y panfletos que circulaban por la época en contra de la política exterior del Conde-Duque, una política que consistía principalmente en atacar de golpe a todos los enemigos desgastando las débiles arcas del reino.

El prólogo de *Successi principali* contiene una disculpa al lector por la mala traducción que se hizo en Madrid, y es por esta causa que el autor decide imprimir la obra en italiano¹². En realidad, gracias al cuaderno de anotaciones podemos deducir que Malvezzi esbozó en primer lugar la composición en su lengua natural y luego se tradujo al castellano; aunque por mis averiguaciones se podría asegurar que *Successi principali* contiene una parte de su contenido copiado de documentación de la Secretaría del Reino, luego, estaríamos ante una obra formada por redacciones en las dos lenguas (García Vicens, 2010).

Podemos fechar a grandes rasgos el inicio de la composición de *Successi principali* por un borrador de carta del 9 de abril de 1639 que se halla en medio del manuscrito del ASB, y la fecha final por una misiva del Archivo General de Simancas donde se le pide a Lorenzo Ramírez de Prado la añadidura de unos papeles oficiales para enviar el libro a la Imprenta Real, que data del 20 de abril de 1640¹³. Hay que tener en cuenta que el hecho histórico más reciente que se detalla en el cartapacio es una embestida del ejército español contra el francés en la plaza de Salses el día 6 de enero del 1640¹⁴, por tanto, la redacción de la obra empezaría en los albores de abril del 1639 y finalizaría un año después¹⁵.

El cuaderno contiene una gran cantidad de reelaboraciones de sus escritos, es decir, Malvezzi espiga unos párrafos para después moldear el ritmo de su prosa, limando cada palabra y frase con un adjetivo distinto, cambiando de orden los sintagmas para dotarlos de una esencia que acercaran su discurso cada vez más al estilo sintético y aforístico del laconismo literario. Esto denota la preocupación del autor por mostrar un texto enjundioso de erudición. En un folio del cartapacio encontramos un índice de la obra, donde se numeran las partes que componen el texto, seguramente con el objetivo de organizar las materias y para componer el manuscrito en limpio antes de entregarlo a la imprenta o a los traductores.

12. «L'autore hà risoluto di stampare questo libro nella sua lingua naturale; in riguardo de gl'errori considerabili con mutatione di sensi, che sono corsi in Madrid (per trascuraggine de'stampatori) nell'impressione Spagnuola, seguita in tempo, ch'egli si trovava lontano da quella Corte» (Malvezzi, 1641: 6).

13. «Para acavar la impresión de un papel que ha escrito el marqués Birgilio Malbeci de los sucesos del año pasado que está a cargo de don Lorenço Ramírez de Prado, se necesita de las Capitulaciones de la entrega de Turin. Vuestra Señoría se servirá de que luego se den a Lorenço para que se acave esta impresión sin ninguna dilación», Archivo General de Simancas, Estado, Legajo 3845, folio 136, (García Cueto, 2006: 456). Este documento refiere los «Artículos ajustados» donde se reparten territorios en el Piamonte y el Monferrato y se encuentra en los folios 126r-128v de *Sucesos principales*.

14. Salses-le-Château es una villa situada en la región de Languedoc-Rousillon y que pertenece al distrito de Perpiñán. En el siglo XIII delimitaba junto con Leucate el reino de Francia con la Corona de Aragón. Fernando el Católico hizo construir la fortaleza de Salses (1497-1502), que constituiría el gran bastión militar de la época, hasta el 1642, cuando pasa a manos de los franceses.

15. En junio de 1640 nuestro autor ya había enviado *Sucesos principales* a la imprenta y se disponía a enviar el texto italiano, como le advierte a Fabio Chigi en una carta: «Un'altro libro lasciai fatto in Madrid, quando venni a questa Ambasciata [Londres] et è l'Historia della Monarchia dell'anno 1639. Questo è già stampato in ispagnuolo, per quello che mi scrivono, et io l'ho mandata hora in Anversa in italiano perché lo stampino colà» (Malvezzi, 1990: 143).

Tal como ocurre en *La Libra* y en las biografías de los monarcas, *Sucesos principales* se formula primero con un texto que describe la situación de los políticos y de las tropas españolas en sus incursiones europeas y, segundo, con la añadidura de documentos oficiales del Reino para justificar y apoyar la opinión del autor. Las adiciones de cartas, tratados y parlamentos son abundantes en los volúmenes palatinos del marqués, y es de este modo cómo en *Sucesos* se hallan a modo de anexo o intercalados en la narración los siguientes papeles de la Secretaría del Reino: cartas de mandatarios y soldados; parlamentos del Consejo de Estado y Guerra; dos artículos de paz por diferentes territorios de Italia y una capitulación con los franceses por la plaza de Salses. Lorenzo Ramírez de Prado se encargó, entre otras cosas, de agrupar toda la documentación necesaria para engrosar la obra con papeles oficiales, pues todo el material se encuentra reunido en el Manuscrito 2370 de la Biblioteca Nacional de España¹⁶; pero los parlamentos del Consejo de Estado y Guerra no se hallan en ese manuscrito ni en otra biblioteca o archivo¹⁷. En 1639 Malvezzi «asistió al Consejo de Guerra 23 veces y dos veces fue llamado a la Junta Grande» (Shaw, 1968: XIV), por tanto se esperaría que conociera sobradamente lo que se discutía en estas reuniones y pudiera acceder fácilmente a los parlamentos en forma escrita, pues en *La Libra* se añaden muchos de ellos¹⁸. Sin embargo observando los discursos que aparecen en *Sucesos* notamos que están redactados con un estilo lacónico cercano al autor y con su cuaderno de anotaciones se demuestra que los compuso él mismo, pues en sus numerosas páginas Malvezzi rehace sus parlamentos hasta obtener la forma justa para ser puesta en letras de molde posteriormente. En un momento determinado de *Sucesos*, se da la palabra a un miembro del Consejo, que discute sobre la necesidad de atacar a los émulos del reino español. Una vez terminada su explicación recibe la réplica de otro miembro. Vamos a comparar cómo se lee en el cuaderno y en la edición italiana el fragmento inicial de esta alocución:

Manuscrito ASB	<i>Successi principali</i>
Signore, tra Consiglieri suol essere una massima sagace più che honesta; ad essi utile, a'Principi pessima: non doversi dar consigli pericolosi, dovergli questi da loro stessi risolvere. L'intento è di fuggire rischio et odio; e si fugge, ma con esporre il Signore all'odio, e con abbandonarlo nel rischio.	In contrario vi fu uno, che presse à dire: Signore, fra Consiglieri corre una massima sagace più che honesta; ad essi utile, a'Principi pessima: non doversi dar consiglij pericolosi, dovergli questi da loro stessi pigliare. L'intento è di fuggire rischio e odio; e si fugge, ma con esporre il Signore all'odio, e con abbandonarlo nel rischio (Malvezzi, 1641: 130-131).

El enunciado «in contrario vi fu uno, che presse à dire» es el mecanismo que tiene el autor para ocultar la identidad del que habla y dar paso a una intervención ficticia de un

16. Toda esta documentación se escribió originalmente en español, por lo que *Successi principali* traduciría todos los textos al italiano, al igual que muchos fragmentos del corpus discursivo de la obra. Sobre este aspecto véase García Vicens (2010).

17. Al menos en la forma en que se encuentran escritos en la obra.

18. Véase la edición digital de Carmen Isasi en <www.andresdepoza.com>, donde cada intervención en el Consejo contiene la fecha en que fue realizada.

consejero, aunque Malvezzi se ocupa de que parezca real, pues en los impresos este texto se muestra entrecuillado o en letra cursiva, como si se tratara de una transcripción. Por tanto, el cuaderno se nos aparece como la clave para descubrir este ejercicio literario y que en un manuscrito subsanado no lo advertiríamos.

El manuscrito del ASB nos desvela el proceso de impresión de la versión castellana e italiana si nos fijamos en algunas diferencias harto claras. En el siguiente ejemplo podemos observar que los impresores de Amberes y de la Imprenta Real utilizaron testimonios distintos:

Manuscrito ASB	<i>Sucesos principales</i>	<i>Successi principali</i>
Ma poscia credessero che, come ne gl' <u>infermi</u> i <u>medici</u> cosi ne gl' <u>eserciti</u> , i <u>general</u> i havese a sperare dove spera l' <u>amalato</u> temere dove teme.	Después, creyendo como a los <u>enfermos</u> los <u>médicos</u> , así en los <u>ejércitos</u> , los <u>generales</u> que habían de esperar donde esperaba <u>el doliente</u> ; temer donde teme (Malvezzi, 1640: 47r).	Ma poscia credessero, come nell' <u>inferno</u> , così nel <u>soldato</u> , doversi sperare, dove spera; temere, dove teme (Malvezzi, 1641: 106).

Como se puede apreciar en los subrayados, en este contexto la edición madrileña es más cercana al manuscrito que *Successi principali*. Esto corroboraría que se utilizaron dos versiones distintas para materializar el libro. Como he comentado anteriormente, el manuscrito traducido del italiano al español volvió a ser trasladado por la añadidura de materiales de la Secretaría del Reino, hecho que produciría una intromisión de errores, erratas o cambios en la forma final del texto. En este caso observamos cómo en el segundo proceso de traducción se incurrió en un error al confundir «infermi» –o mejor dicho, la forma castellana «enfermo»– con «inferno», que conduciría a una frase sin sentido, pues después se establece una comparación con un soldado. Si bien este yerro se podría atribuir al cajista de la imprenta de Amberes, más adelante en la misma frase de *Successi principali* se advierte la omisión del resto de la comparación, que incluye las palabras «ejércitos» y «generales». Cabe la posibilidad que Malvezzi corrigiera el manuscrito de nuevo –el que le llegó con la adición de materiales oficiales originariamente escritos en castellano– para darle otra forma, reescribiendo algunos párrafos. Muestra de ello lo representa el siguiente fragmento, donde el autor describe la situación desastrosa de muchos territorios europeos durante la Guerra de los Treinta Años. Esta es una de las pocas páginas del cuaderno que están escritas en castellano:

Manuscrito ASB	<i>Sucesos principales</i>	<i>Successi principali</i>
No perdía los habidadores, los mudava; <u>la tierra</u> que los avia de alimentar, no la esterilizavan; <u>aquellas casas</u> donde cherian vivir no derrivavan mas las poblavan y la desertasen la renovavan y la destruyesen	Las provincias no perdían sus moradores, los mudaban; <u>la tierra</u> que los había de sustentar, no la esterilizaban; <u>las casas</u> donde querían habitar, no las derribaban; antes la poblaban, que las destruyesen, y se renovaba aquella más, que se deshacía (Malvezzi, 1640: 4r).	Mutava il suolo gl'habitori, non gli perdeva. <u>Le case</u> , dove volevano vivere, non distruggevano; <u>la terra</u> , che haveva da nutrirgli, non insterilivano: più la popolavano, che la desertassero; e ella si rinovava più, che si rovinasse (Malvezzi, 1641: 9).

A la izquierda se observa algún italianismo propio del autor¹⁹, pero lo que nos interesa es cómo reorganiza la frase en *Successi principali*, cambiando de lugar algunos conceptos como «le case» y «la terra» e intercambiando las propiedades que les atribuyen las dos versiones primeras (en vez de las casas, es la tierra que pasa a ser poblada, renovada y destruida). Estos detalles demostrarían que el marqués reelaboró su manuscrito para enviarlo a la imprenta de Amberes. De todos modos, su voluntad no fue solo la de reescribir algunos pasajes de su texto de un modo más claro, sino que también decidió enmendar algunos errores que solo se encuentran en el impreso castellano²⁰, lo que indicaría que en el proceso de composición de la obra se manejaban varias versiones y que tanto Juan Sancho como Ramírez de Prado aportaron su toque personal en algunos fragmentos de *Sucesos principales*. Además, el interés por la obra suscitó que algunos yerros cometidos por los cajistas en la Imprenta Real fueran detectados por el abad Martino Lafarina de Madrigal –amigo de Quevedo y citado en su *Vida de Marco Bruto*²¹– el mismo año en que Malvezzi enviaba su obra a Amberes²².

A pesar de que Malvezzi no tenía mucha pericia escribiendo en castellano, parece ser que en ausencia de Juan Sancho²³ redactó una obrita sobre Aristóteles y Alejandro Magno. Gracias al carteo que mantuvo con Sforza Pallavicino²⁴, sabemos que en 1646 el marqués tenía varias composiciones a punto de terminar: «Ho discorso otto Vite di Plutarco, cioè di Numa Pompilio²⁵, di Licurgo, di Theseo, di Solone, d'Alcibiade, di Coriolano, di Bruto, e d'Alessandro Magno, e ne ho finite due totalmente per mettere alla stampa, cioè quella d'Alcibiade, e quella di Coriolano»²⁶ (Carminati, 2000: 374). Junto al cuaderno de anotaciones se

19. Son abundantes los italianismos en los borradores de cartas y obras en castellano que se hallan en el Fondo Malvezzi-Lupari del Archivio di Stato di Bologna. Si bien algunas redacciones que he encontrado mejoran en soltura, se nota la presencia de Juan Sancho como ayudante, pues el marqués comete errores.

20. En *Sucesos principales* muchos pasajes se presentan confusos y solo se aclaran si tenemos delante el impreso italiano (García Vicens, 2011).

21. «Esta moneda, preciosísima por su antigüedad, me dio el abad don Martín Lafarina de Madrigal, capellán de honor de Su Majestad, nobilísimo caballero siciliano» (Quevedo, 1940: 28). En el prólogo de la obra, Pablo Antonio de Tarsia subraya la importancia que tuvo Lafarina en la vida de Quevedo: «abad prelado de Santa Lucía y capellán mayor de aquel reino, por la nobleza de la sangre y por las letras griegas y latinas, así en prosa como en verso, y noticia de varias lenguas de los más esclarecidos sujetos de este siglo, el cual también tuvo con don Francisco tanta familiaridad en esta Corte, que muy frecuentemente se visitaban los dos para conferir sus estudios (...) he querido poner aquí este encomio con que honró don Francisco a su amigo, por haberle borrado la envidia o el descuido de las impresiones póstumas que se han hecho de Marco Bruto» (Quevedo, 1794: 74-75). Es curioso observar cómo esta obra quevediana bebe del *Rómulo* de Malvezzi, sobre este aspecto véase Vaíllo (2000 y 2003) y Blanco (2004).

22. Como se desprende de una carta que le envía desde Madrid el 26 de junio de 1640 donde resalta algunos fallos como confundir «contaminado» por «contraminado», «Eritracia» por «Austrasia» y «cuatro electores eclesiásticos» por «tres». Estos errores son corregidos en Amberes, menos el último que aparece sin el número. La carta se halla en ASB, Malvezzi-Lupari, 368, mazzo 2, 13r-13v.

23. Cabe recordar que la *Carta del desprecio de la dignidad* de 1644 que envió Malvezzi al Conde-Duque para consolarlo tras su caída del poder «la traduxeron del original toscano en español D[o]n Alonso de Guevara y D[o]n Francisco de Hozes» (Colomer, 1994: 391), lo que nos hace pensar que por esa época el literato ya no tenía a Juan Sancho para los menesteres en la traslación de textos. Asimismo véase nota 10.

24. Pietro Sforza Pallavicino (1607-1667), cardenal e historiógrafo, mantuvo una intensa relación epistolar con Malvezzi, donde se destacan las discusiones sobre la *Metafísica* de Aristóteles, (Carminati, 2000: 378-398).

25. (Bulletta, 1995: 253-271).

26. Cuyo título completo es *Considerationi con occasione d'alcuni luoghi delle vite di Alcibiade e di Coriolano* (1648).

encuentra un folio volado que pretende ser la *Vita* de Alejandro Magno y seguidamente la transcribo para que se pueda apreciar qué dificultades tenía el boloñés para expresarse en español²⁷:

Alexandro propone el problema, y no se contenta, de²⁸ haçer desdichados los padres doctos en sus hijos, sino que haçe también dichosos los ignorantes, como si fuesse contrapeso del entender bien el engendrar mal, y alivio de la ignorancia el producir la sabiduría. Excepciona dos reglas²⁹: una, ninguno da lo que no tiene; la otra, que el bien de su naturaleza es comunicable. Aquella limita en saber de los ignorantes si pueden dar el entendimiento de que ellos faltan; esta es daño de los doctos³⁰ si no pueden³¹ comunicar a los hijos sus maiores bienes³². Dice que el hombre sabio³³ siempre obra algo de bueno; no está todo atento al acto de generar; no se complace³⁴ mucho anello hecho sin semen³⁵ florido, pocos el moderado deleite distraiéndolos la contemplación. Pero el hombre rudo (todo atento en aquel acto) arropa un semen florido lleno de espíritus. Este es más probar lo del cuerpo que del ánimo, que de unos nacen hijos de complexión delicada y flaca, y de los otros fuerte y robusta. La mucha mole del semen no hace más seso. La maior cantidad de los espíritus no sirbe mejor al entendimiento si aquella es gruesa forma de ella la naturaleza; mucho cranio, mucho gueso y poco seso. Si estos son gruesos impiden al entendimiento el contemplar, como una niebla le cubren las imágenes. Él pide para entender bien los órganos delicados, y allí serán duros, los espíritus subtiles y lucidos, y allí serán gruesos y tenebrosos. Mas seguía a Su Maestro, Aristóteles, Alexandro: si de lo robusto de la complexión argumentaba poquedad en el³⁶ entendimiento y gallardía de la flaqueza.

Digas tú, si esto³⁷ no te agrada, tómallo de la educación, o porque los padres doctos (mucho atentos, a los hijos) del espíritu descuidan los de carne, o porque³⁸ dejan de encaminarlos en los estudios sino se consigue, también el tiempo³⁹, aver la vida –que es el averla mejorado– caduca del cuerpo, la eternidad de la memoria.

Con la prolija tarea de escribir dos biografías de los monarcas y los anales de 1638 y 1639, el marqués se vio en la obligación de solapar sus composiciones. De esta suerte, en el cuaderno de anotaciones encontramos unas páginas de otra obra que necesitaba ser continuada y que todavía no había finalizado por esas fechas. En el siguiente ejemplo mostraré de qué modo Malvezzi utilizó su cartapacio para cristalizar la *Historia* de Felipe IV en italiano (a la izquierda) y cómo luego todo el material se pasó a limpio y se tradujo al castellano en dos volúmenes que descubrió Donald L. Shaw en la Biblioteca de la Universidad de Bolonia (a la derecha). En el fragmento se detallan los últimos años del

27. Transcribo el texto manteniendo las grafías, aunque intervengo en la interpunción y la acentuación.

28. Tachado: «que los hijos de los hombres doctos».

29. Tachado: «Limitando una regla ilimitable».

30. Tachado: «si no pueden comunicar a sus hijos».

31. Tachado: «comunicar a los».

32. Tachado: «de ánimo».

33. Tachado: «docto».

34. Tachado: «deleita».

35. Tachado: «con pocos espíritus».

36. Tachado: «la flaqueza del».

37. Aquí se lee «desatamindo».

38. Tachado: «experimentando que para llegar a la convivencia de contado se pierde la complexión y porque (sino) de nada».

39. Tachado: «faltando el consuelo (contrapunto)».

duque de Uceda⁴⁰, valido de Felipe III:

Manuscrito ASB	<i>Historia de los primeros años...</i>
<p>Il Duca d'Uceda, per la morte di Felippo 3° disanimato di quell'anima che se non gli dava la vita gli dava l'estimazione, rassembrava a gl'occhi della Corte un corpo già morto, un cadavero.</p> <p>Ricusò questi il Vireinado di Valenza, offerto gli più dalla compassione che dalla convenienza. Misurole col posto, che haveva havuto, <u>non col pericolo</u> in che si ritrovava.</p> <p>Se ben esaminato, havrebbe conosciuto essere una gran fortuna questo, che mal discorso giudicò un picciolo honore.</p> <p>Non stimano eguale la fortuna che cava da un estremo pericolo, a quella che inalza ad una estrema grandezza; pure ella è in ambi i casi egualmente grande perchè in ambi non faccia grande.</p>	<p>El Duque de Uceda, por la muerte de Felipe III desanimado de aquella alma que si no le daba la vida le daba la estimación, era a los ojos de la Corte un cuerpo ya muerto, un cadáver.</p> <p>Rehusó éste el virreinato de Cataluña, ofrecídole más por la compasión que por la conveniencia. Midiólo con el puesto que había tenido, <u>no con el</u> en que se hallaba.</p> <p>Bien examinado, hubiera conocido ser gran fortuna lo que mal discurrido juzgó pequeño honor.</p> <p>No se estima igual la fortuna que saca de un estremo peligro a la que ensalza a una extrema grandezza; con todo eso ella es en ambos casos igualmente grande aunque en ambos no haga grande. (Malvezzi, 1968: 35)</p>

Podemos apreciar cómo los manuscritos sobre Felipe IV en castellano se articulan a partir de una traducción literal de hojas que escribía el marqués en italiano, pues incluso se observan descuidos, como la eliminación de la palabra «pericolo» en la frase subrayada «no con el en que se hallaba».

A la luz de todos los datos expuestos en este estudio, podemos deducir que el método de composición de Malvezzi consistía en redactar en italiano varias obras al servicio de la monarquía y que luego Juan Sancho se ocupaba de traducirlas al castellano o simplemente corregirlas y Ramírez de Prado de añadir párrafos y documentos oficiales. Años más tarde, cuando Malvezzi ya se encontraba retirado en su Bolonia natal y desligado de los menesteres cortesanos, decidió reescribir el primer libro de la biografía del monarca titulándola *Introduzione al racconto de' principali successi accaduti sotto il comando del potentissimo Rè Filippo Quarto* (1651), marcando así un punto y final en su andadura por la historiografía española.

40. Cristóbal Gómez de Sandoval y de la Cerda (c. 1581-1624) fue ministro de Felipe III como su padre, el duque de Lerma. Tildado de corrupto por ofrecer privilegios a su familia y a nobles, fue desterrado por el conde-duque de Olivares al castillo de Torrejón de Velasco y posteriormente falleció, enjuiciado otra vez, en la cárcel de Alcalá de Henares.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, Mercedes, «Quevedo lector de Malvezzi», *La Perinola*, 8 (2004), pp. 77-108.
- BRÄNDLI, Rodolfo, *Virgilio Malvezzi. Politico e moralista*, Tipografia dell'USC, Basilea, 1964.
- BULLETTA, Silvia, *Virgilio Malvezzi e la storiografia classica*, Istituto de propaganda Libreria, Milán, 1995.
- CALEF, Fiorella, «Alcune fonti manoscritte per la biografia di Virgilio Malvezzi», *Giornale storico della letteratura italiana*, 144:445 (1967), pp.71-98 y 144:446/447, pp.340-367.
- CARMINATI, Clizia, «Il carteggio tra Virgilio Malvezzi e Sforza Pallavicino», *Studi secenteschi*, vol. XLI (2000), pp. 357-429.
- COLOMER, José Luis, «Carta del Desprezio de la Dignidad: una epístola consolatoria inédita de Virgilio Malvezzi al Conde Duque de Olivares», en *Littérature et politique en Espagne au Siècle d'or*, Sorbonne, París, 1994, pp. 377-392.
- , «Esplicar los grandes hechos de Vuestra Majestad: Virgilio Malvezzi historien de Philippe IV», en *Reppubblica e virtù. Pensiero politico e Monarchia Cattolica fra XVI e XVII secolo*, ed. Chiara Continisio y Cesare Mozzarelli, Bulzoni, Roma, 1995, pp. 45-75.
- GARCÍA CUETO, David, *Seicento boloñés y Siglo de Oro español*, Centro de Estudios Europa Hispánica, Madrid, 2006.
- GARCÍA LÓPEZ, Jorge, «El estilo de una corte: apuntes sobre Virgilio Malvezzi y el laconismo hispano», *Quaderns d'Italia*, 6 (2001), pp. 155-169.
- , «Itinerario del héroe barroco: de Virgilio Malvezzi a Josep Romaguera», *Revista de llengües y literatures catalana, gallega y vasca*, 9 (2003), pp. 305-320.
- , «Reflexiones en torno al estilo lacónico: historia y variaciones», en *La poètica barroca a Europa*, Punctum, Barcelona, 2009, pp. 121-147.
- GARCÍA VICENS, Daniel, «Sobre las fuentes manuscritas de *Sucesos principales* de Virgilio Malvezzi», en *Literatura, sociedad y política en el Siglo de Oro*, ed. E. Fosalba y C. Vaíllo, Studia Aurea Monografica, Bellaterra, 2010, pp. 209-226.
- , «Problemas textuales de los *Sucesos* de Virgilio Malvezzi», en *Compostella Aurea. Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, 2011, pp. 647-654.
- ISASI, Carmen, «La primera redacción de “La Libra” de Virgilio Malvezzi: nota introductoria y edición», *Letras de Deusto*, (2002) 32, pp. 173-209.
- , El Rómulo (edición digital), *Andrés de Poza*, <<http://www.andresdepoza.com/>> [Última consulta: 11-09-2010].
- , La Libra (edición digital), *Andrés de Poza*, <<http://www.andresdepoza.com/>> [Última consulta: 11-09-2010].
- MALVEZZI, Virgilio, *Sucesos principales de la monarquía de España en el año de 1639*, Imprenta Real, Madrid, 1640.
- , *Successi principali della monarchia nell'anno MDCXXXIX*, Oficina Plantiniana, Anversa, 1641.
- , *Introduttione al racconto dei principali successi accaduti sotto il comando di Filippo IV*, Heredi del Corbelletti, Roma, 1651.
- , *Alcibiades capitán y ciudadano ateniense*, ed. Domingo García y Morras, Madrid, 1668.
- , *Historia de los primeros años del reinado de Felipe IV*, ed. Donald L. Shaw, Tamesis Books, Londres, 1968.
- , *Lettere a Fabio Chigi*, ed. Maria Caterina Crisafulli, Schena Editore, Fasano, 1990.
- QUEVEDO, Francisco de, *Vida y obras pósthumas*, tomo X, Imprenta de Sancha, Madrid, 1794.
- , *Marco Bruto*, ed. Gabriel Julià Andreu, L. Miracle, Barcelona, 1940.

UN CUADERNO DE ANOTACIONES INÉDITO DE VIRGILIO MALVEZZI

- , *El Rómulo*, ed. Carmen Isasi, Letras de Deusto, Bilbao, 1993.
- VAÍLLO, Carlos, «La anotación y edición de la Vida de Marco Bruto», *La Perinola*, 4 (2000), pp. 394-414.
- , «Fuentes antiguas y modernas escondidas en “La vida de Marco Bruto” de Quevedo», *Modelli Memorie Riscritture*, ed. Giuseppe Grilli, Istituto Universitario Orientale, Napoli, 2003, pp. 221-238.

